



Decía mi hermana (gracias, Alicia) a un taxista que se jactaba de ser "racista", que el racismo era una enfermedad y que le convenía curarse cuanto antes. Alicia es mi hermana. Y tenía razón.

El racismo es una enfermedad de la razón y de los sentidos, especialmente del "común", por eso afecta a la razón. El racismo es una enfermedad endémica entre los estúpidos y los ignorantes, por eso es preciso una vacuna. Porque además, prefiere a los cobardes.

Supongo que hubiese sido magnífico para estos grupos que el director o la directora de sus empresas fuesen negros, chinos, gitanos, (y lo mismo en femenino), el día que los despidieron y fueron al paro. Sin embargo su director o directora eran blancos. Eran de los "suyos". Por supuesto que su puesto de trabajo no se cubrió con un negro, ni con un chino, ni con un gitano (y sus femeninos), a menos que, entre ellos, hubiese que destacar a alguna lumbera extraordinaria y altamente rentable (por lo menos cinco veces más rentables que el más rentable de los blancos, puestos a elegir).

### Las grandes estafas

Las grandes estafas del país (aunque sólo sea porque los discriminados aludidos no tienen acceso) se hacen, ya se ha dicho, ja lo grande! Esto es: para que podamos cubrir entre todos y todas el fraude y se note menos. Por supuesto, lo hacen "los suyos", y

dentro de éstos, los poderosos. Esos a los que Vd. sólo se atreve a atacar en un bar tomándose un vino, despotricando. Ahí queda todo. Y Vd. sigue sin curarse.

### Curiosa criminalidad

Yo no sé si ha visto esa serie de TV llamada "Mis crímenes favoritos" (título que se las trae de puro morbo). ¡Qué casualidad! A pesar de que cada vez que vemos sucesos en los periódicos, da la impresión de que la criminalidad perversa del país se encuentra concentrada en negros, chinos, árabes y gitanos (y sus femeninos), yo juraría que los favorecidos con la preferencia criminal (por ser mucho más crueles, precisamente) son personas tan blancas, tan "de los suyos" como Vd. mismo.

De todas formas no hay que ir tan lejos. Basta pasear por algunos juzgados (y no mencionemos casos archiconocidos cuyo trato dista mucho de ser "igual ante la ley", para quienes se supone algún día se habilitarán cárceles de cinco estrellas, si llegan a pisarlas) y siguen siendo una mayoría aplastante de los "suyos".

Mire Vd. a mí no me importa que Vd. sea racista. Incluso me parece que está en su derecho a serlo si le parece, e incluso le defendería, así la minoría sería Vd. y podría mantenerse el control, pero se sólo convencido. Racista es: racista. Es decir, toda aquella persona que no vacila en sentir por otra "distinta" a ella un desprecio tal que podría ser indife-

rente a cualquier decisión que pusiera en peligro su integridad física o moral. Dependiendo del grado de su desprecio, será: **autor directo** del hipotético mal, **autor indirecto**: consintiendo que el mal lo hagan otros o no impidiéndolo, **cómplice** o **encubridor**, los que se hacen como si no fuera con ellos. En este subgrupo se encuentran la mayoría de los "enfermos", e incluso un grupo que se cree sano y que no es racista sólo porque no participa, (sin embargo permite que lo hagan otros, e incluso lavaría su conciencia diciendo, "por algo será". Ya dije que hacían falta cobardes).

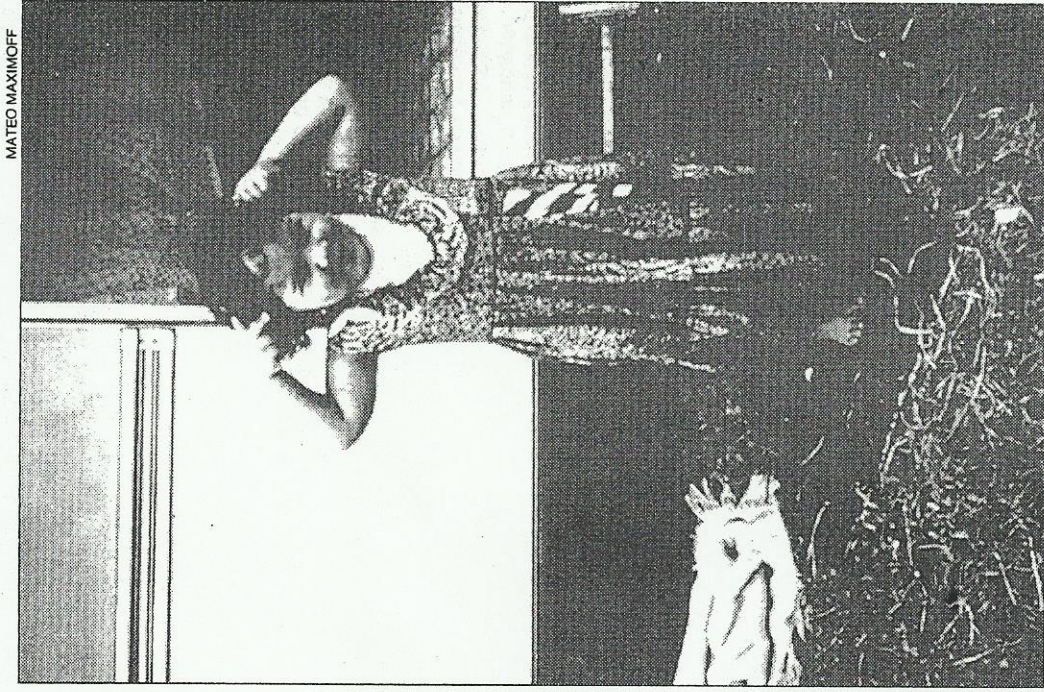
### Racistas filósofos

Luego están los **racistas filosóficos** (clasificación de un grupo de estúpidos —pues hace falta ser estúpidos para generalizar a colectivos numerosos de personas) que dicen: "el negro, fulanito no sé qué...", y uno nunca sabe si fulanito no sé qué es autor de no se sabe qué otra historia, o si es que ser negro es importantísimo para que se cumpla lo que dice. Una cosa es segura, si se antepone la palabra "negro", "chino", "árabe", "gitano" a cualquier relato, prepárese, porque va de autor de tragedia, ¡fíjoi! Y si no, no hay más que ver ciertos periódicos, por cierto, y muy especialmente, "Las Provincias" que últimamente facilitó una información originalísima (tampoco pretendía ganar el Pulitzer dada

su mediocridad, está claro) diciendo que "un gitano (podía haber dicho "un valenciano" pues tos a ser exactos) había dado un navajazo..." ¡lo dicho! Yo creo que lo exigible a partir de ahora sería dar la filiación completa, e ignoro si tener pecas está en un estado intermedio entre negro y blanco, o se considera un decorado. Lo que se le olvidó al periódico es que con las mismas iniciales de su director, (lo miré en un libro de Jurisprudencia), hay un montón de violadores, ladrones a mano armada, etc., etc., y a simple vista, no daba la impresión de que fueran chinos (tienen unos nombres rarísimos). Como le iba diciendo, señor enfermo, necesita curarse. Tiene seriamente dañado su sentido común, su vista y su oído y, desde luego, su sensibilidad.

¿Sabe que el cerebro llega a atrofiarse por falta de uso? Tengo la impresión de que quien se permite afirmar que es racista, presenta este sintoma. Por supuesto que de preferir, le prefiero a Vd. que al resto de los hipócritas que dicen no serlo pero que adoptan posturas mucho más claramente enfermas. Algunos se agrupan para llamar "asesinos" a criaturas entre 9 y 12 años, figúrese. ¿Vd. no está en este nivel? ¡Créame que me alegro, pero siga pensando, por favor, y hágalo Vd. en solitario.

Sume en una columna todo lo malo de su vida y reparta entre aquellos que tanto desprecia las responsabilidades. ¿No hay ninguno? ¿Sólo dos, o tres? ¡Vaya!



MATEO MAXIMOFF

### ¿Se puede justificar el racismo?

Algo no va bien. A pesar de todo Vd. sigue en su trece. Entonces, ciertamente, o es un tremendo ignorante y un cobarde o es un racista genuino. De todas formas, le sugiero que se cure.

Su rechazo supongo que incluye a los "moros" (como los llamará Vd.) visite, La Alhambra. Si tiene ocasión de viajar, pásese por Egipto. Vaya a Pekín y vea sus Templos. Y a la India, y... y... ¡estoy segura!

Y... y si "los suyos" han hecho algo tan perfecto, piense que hay mucho que envidiar y mucho que aprender de esas culturas.

¿Que los gitanos no han aportado nada? ¡Naturalmente! ¡Bastante ocupados estuvieron con mantenerse vivos los que lo lograron. A lo mejor todavía le sorprenden. Quizás a sus nietos. Yo, ¡estoy segura!